

**La gimnasia, el embarazo y la maternidad.  
Ruth Schwarz de Morgenroth, Argentina 1930-1945**

Autores: Natalia Fernández y Pablo Scharagrodsky  
([nati\\_fernandez@live.com.ar](mailto:nati_fernandez@live.com.ar) , [pas@unq.edu.ar](mailto:pas@unq.edu.ar))

**Resumen:**

La siguiente ponencia analiza la obra y el recorrido personal, institucional y profesional de Ruth Schwarz de Morgenroth. Según Marcela Nari, Ruth fue la primera mujer en “organizar por primera vez ejercicios con mujeres embarazadas dentro de una maternidad en América del sur en los años ‘30” (Nari, 2004: 175). Si bien la preocupación por la maternidad ya estaba presente en la agenda de las políticas públicas hace décadas; la obra de Ruth ha sido central para consolidar un campo de intervención médico-social. En particular analizaremos algunos de sus escritos realizados a finales de los años ‘30 y principios de los ‘40, como, por ejemplo, “Gimnasia para la mujer. Ejercicios durante el embarazo y la edad crítica” de 1938, “La gimnasia específicamente femenina” de 1942, “La mujer de ‘39’ y su gimnasia” de 1944 y algunos de sus más de 40 artículos escritos en revistas de divulgación médica como La Semana Médica, Acción Médica, Viva Cien Años, Archivos de la Clínica de Obstetricia y Ginecología Eliseo Cantón, entre otras publicaciones. Centraremos el análisis en la gimnasia como práctica constructora de ciertos sentidos sobre el cuerpo femenino, la feminidad, la sexualidad y la maternidad así como sus resistencias.

Palabras claves: gimnasia, embarazo, feminidad, maternidad

**Ruth Schwarz de Morgenroth: su recorrido personal, institucional y profesional**

Ruth Schwarz de Morgenroth tuvo un recorrido muy particular. Su condición de mujer, alemana y judía en las primeras décadas del siglo marco su vida, su

subjetividad y su profesión. Con sólo 17 años dejó su tierra Natal, Silesia, para ir a la entonces poco poblada Palestina. Junto con otros/as jóvenes judíos idealistas, entusiastas y simpatizantes del movimiento sionista, se establecieron en la 'Tierra Santa'. Allí Ruth estuvo un año trabajando en la construcción de caminos, la edificación de casas y el secado de pantanos pero, al parecer, las difíciles condiciones de los colonos judíos de aquella época hicieron que regresara a Europa. Su destino fue la Viena convulsionada de los años '20. En 1924, al llegar a dicha ciudad, se interesó por los estudios vinculados con el cuerpo y el movimiento. De esta manera, se inscribió en los cursos de danza expresiva con una de las profesoras más prestigiosas y reconocidas de Viena: Gertrud Kraus. A los pocos meses se le confió lo que en Viena se llamaban 'cursos laicos': clases de danza gimnástica que se dictaban a grandes grupos de jóvenes estudiantes, empleadas y obreras. Además, de la formación en danza expresiva estudió con el reconocido Alfred Adler con quien siguió los cursos de psicología individual nutriendo su formación con tópicos vinculados con la psicología 'adleriana'. Todo ello, lo complementó con estudios de maso y mecanoterapia en el Instituto Municipal de Viena ampliando sus conocimientos con tópicos de una gimnasia de tipo terapéutica y rehabilitadora. Según cuenta su prima Brigida Morgenroth, Ruth encontró en el Conde Thun Hohenstein "a un profesor con quien logró la transformación física que anhelaba. Este personaje un poco excéntrico había creado un sistema gimnástico muy original: se basaba en la imitación de los movimientos de animales, especialmente de los monos. Toda Viena conocía la figura atlética de Thun Hohenstein quien acompañado de su chimpancé, solía frecuentar los lugares más concurridos" (Morgenroth, B., 1947: 152).

Al poco tiempo, Ruth había agrupado a un gran número de alumnas. Realizaba clases en salones grandes y en grupos de 50 a 80 personas, quienes pagaban por mes. Aunque Viena le ofrecía desarrollarse profesionalmente, no existía una escuela oficial donde pudiese seguir un curso completo de gimnasia. Por el contrario, en Alemania existían varias escuelas de este tipo, con un plan completo de estudios, supervisados por el Estado el cual ofrecía acreditaciones 'oficiales' para ejercer dicha actividad.

Ruth se trasladó a la capital alemana e ingresó en la Escuela Kallmeyer-Lauterbach de Berlín. La señora Kallmeyer había llegado a Europa junto con la Dra. Bess Mensendieck con el fin de difundir el sistema de gimnasia de su maestra común: Genieve Stebbins. “En el ambiente feminista de Estados Unidos había nacido uno de los primeros sistemas de gimnasia especial para las mujeres. Mientras a la Dra. Mensendieck como médica le interesaba en primer término la faz reeducativa y curativa para la gimnasia, para la escuela Kallmeyer la gimnasia fue esencial en la educación integral. Ritmo, armonía, disciplina y organización no solamente en los movimientos, sino en todas las actividades de la vida” (Morgenroth, B., 1947: 153). Ruth vivió y estudió durante más de dos años entre este grupo disciplinado de mujeres, dedicado a ‘reformar los hábitos de vida de la mujer contemporánea’.

Luego de graduarse en Alemania, Ruth establece su propio estudio de gimnasia femenina. Uno de los sentidos centrales de esta práctica fue “compensar las dificultades con que luchaba la mujer tanto en el trabajo como en sus funciones” (Morgenroth, B., 1947: 153).

Organizó, por primera vez en Alemania, en una gran fábrica, cursos de gimnasia de compensación para el personal femenino -iniciativa que después de las dificultades del comienzo tuvo un éxito rotundo y resultados satisfactorios tanto para las alumnas como para la empresa-. Las participantes de la gimnasia salían veinte minutos antes de su trabajo y dedicaban además veinte minutos de su tiempo de descanso a la misma.

De igual modo, Ruth organizó curso de gimnasia para mujeres embarazadas en la Maternidad de la Universidad de Berlín, bajo la dirección del profesor G. A. Wagner. La aceptación de este tipo de práctica se justificó en la mejor preparación con que llegaban las mujeres al parto y, al mismo tiempo, la prevención de ciertos trastornos producto del embarazo y el parto. “En colaboración con el conocido médico ginecólogo de Berlín, el Dr. H. Lehfelf, Ruth aplicaba su sistema en mujeres en la menopausia” (Morgenroth, B., 1947: 154).

El ascenso del nazismo a principios de los años ‘30 condiciono fuertemente su vida y su existencia. Las actividades que desarrollaba Ruth fueron

abruptamente cortadas. En los primeros meses de 1933 emigró a la capital francesa en busca de tranquilidad personal y desarrollo profesional. Estuvo más de dos años en París enseñando la gimnasia durante el embarazo en distintos lugares, entre ellos la Maternidad del Hospital St. Antoine bajo la dirección del Dr. Jean Dalsace. Tuvo una muy buena acogida por parte de prestigiosos médicos parisinos y logró una importante aceptación de su propuesta de trabajo sobre el cuerpo de las embarazadas. Sin embargo, nuevamente la amenaza nazi generó nuevos peligros en la vida de Ruth que decidió emigrar a la República Argentina a fines de 1935.

Ni bien arribó a la capital del país sudamericano tuvo la acogida y contención de parte de la comunidad judía. De hecho, a los 5 días ya estaba trabajando en la Maternidad del Hospital Ezrah con mujeres embarazadas. La clave para su ingreso se debió, entre otras personas, al Dr. Samuel E. Bermann, Jefe de dicha Maternidad, con quien escribió varios artículos sobre la gimnasia para embarazadas. Uno de los artículos que escribieron juntos se publicó en la sociedad de Obstetricia y Ginecología de Buenos Aires. Este trabajo lo vinculó con el Dr. Florencio Etcheverry Boneo, Director del mayor Hospital Sanatorio para mujeres de la Argentina quien, a raíz de este artículo, le solicitó la organización de cursos de reeducación física para tuberculosas clínicamente curadas y para niños pretuberculosos. Los mismos se convirtieron en un éxito durante más de 8 años hasta que fueron suspendidos por “razones ajenas al trabajo” (Morgenroth, B., 1947: 155).

Además de trabajar en varios Hospitales, Ruth fue una prolífica escritora de la temática. Publicó 3 libros, alrededor de 40 artículos en revistas médicas argentinas, algunas especializadas y otras de divulgación al público en general, varios folletos y realizó varias películas didáctico-documentales sobre el tema de la gimnasia para embarazadas. A fines de los años '30, Ruth Morgenroth tuvo una posición de reconocimiento en el campo de la intervención médica a partir de la gimnasia. Esto lo complementó con la creación del Instituto Sudamericano de Gimnasia específicamente femenina e infantil. En este Instituto realizó varias actividades, entre ellas cursos de preparación de profesoras de su sistema: gimnasia compensatoria, gimnasia ginecológica,

obstétrica y reeducativa (especialmente después de enfermedades de las vías respiratorias, tuberculosis, asma, etc.) En 1945 Ruth falleció de tuberculosis.

### **Su propuesta corporal 'femenina': entre lo conservador y lo moderno**

La propuesta de Ruth Schwarz de Morgenroth ha sido en parte tradicional y con ciertos rasgos conservadores hacia los significados de la feminidad pero también incorporó sentidos rupturistas para el momento epocal en que enunció su propuesta y la materializó en su Instituto y en los Hospitales mencionados.

Lo primero que hay que señalar es que la gimnasia que propuso Ruth tuvo como fines compensar la "vida sedentaria" y los "perjuicios causados por la actividad profesional (...)" los cuales generaban problemas en "la columna vertebral y la pelvis" (Morgenroth, 1944: 30) de la mayoría de las mujeres. Una visión más bien tradicional de la mujer cuyos elementos corporales centrales siempre incluían a la pelvis como la región más significativa para cuidar la futura prole de la nación. Pero ¿cómo conceptualizó la gimnasia para embarazadas? En primer lugar la gimnasia para la mujer embarazada "(...)" ha de orientarse, pues, a fortalecer moderadamente la musculatura debilitada y especialmente a suprimir el estado anormal de su capacidad de relajación; con lo cual se suprimiría el estado espasmódico de ciertos grupos musculares que perturban la producción de movimientos normales y se llevaría los músculos al estado de reposo fisiológico" (Morgenroth, 1938: 50). Esta gimnasia consistía en "(...)" movimientos de contracción y de relajación suaves y rítmicos de ejecución fácil y de corta duración, en conexión con movimientos de inspiración y de espiración. Comprende movimientos diversos de los miembros superiores, de los hombros, del tronco, de los músculos abdominales, de la cadera y de los miembros inferiores. (...)" (Morgenroth, 1938: 52). Su fin era "(...)" aliviar el embarazo tanto en sentido corporal como espiritual" (Morgenroth, 1938: 48). Una gimnasia con ejercicios de relajación, más que de tensión. También incorporó gimnasia para otras edades.

A pesar que este tipo de propuesta permitió a muchas mujeres vivenciar el cuerpo y su embarazo de otra manera, priorizando la experiencia interna a

partir de actividades de relajación con otras mujeres embarazadas incluyendo un universo en términos etarios hasta este momento desatendido, aliviando muchos de los dolores físicos productos del embarazo y el parto o calmando las ansiedades psíquicas generadas por la propia cultura incluyendo la voz de las propias mujeres en la transmisión y en la enseñanza; la propuesta de Ruth reafirmó algunas cuestiones tradicionales relacionadas con la feminidad y la maternidad. Por ejemplo, reafirmó la visión de educar en funciones diferenciales vinculadas con su 'sexo' y con la vida familiar: "la gimnasia moderna y esencialmente femenina que enseñamos tiene por finalidad educar, no atletas femeninos ni Amazonas, sino mujeres fuertes, sanas y alegres, preparadas para sus funciones sociales tanto en la vida familiar como en la de relación social y económica" (Morgenroth, 1942: 25). Retomando a Carrel, Ruth naturalizó las diferencias sexuales desconociendo las enormes diferencias al interior de cada colectivo (mujeres y varones) e infiriendo educaciones diferentes para cada 'sexo' y con ello justificando posiciones sociales jerarquizantes y desiguales. "El enigmático médico norteamericano Alexis Carrel, en su famoso libro 'La incógnita del hombre', define bien claramente la diferencia fundamental entre ambos sexos, tanto en lo físico como en lo psíquico. Dice que las diferencias entre el hombre y la mujer no provienen de la forma particular de sus órganos... son de naturaleza más fundamental, determinadas por la estructura de los tejidos y por la impregnación de todo el organismo de sustancias químicas específicas segregadas por los ovarios. La ignorancia de estos hechos fundamentales ha llevado a las promotoras del feminismo a creer que ambos sexos debían tener la misma educación (...) en realidad, la mujer difiere fundamentalmente del hombre. Cada una de las células de su cuerpo lleva la marca de su sexo. Las mujeres deberían desarrollar sus aptitudes de acuerdo con su naturaleza propia, sin tratar de imitar a los hombres" (Morgenroth, 1942: 31-32). La "emancipación relativa" de la que habla Lavrin era sostenida por Ruth ya que su propuesta abría nuevas posibilidades a las tareas y funciones en las mujeres pero al mismo tiempo, sin cuestionar a la maternidad como el fin último a alcanzar. "La emancipación de la mujer, su actividad en las más variadas profesiones -antes exclusivamente

masculinas- y los conocimientos científicos de higiene y eugenesia imponen poco a poco el tipo de belleza femenina conforme a la época en que vivimos, muy similar a la amazona de los antiguos griegos: síntesis de madre y combatiente. En Europa, debido sin duda al ambiente de tensión bélica en que viven los pueblos y a los esfuerzos que ha tenido que realizar la mujer para conquistar derechos iguales a los del hombre, su educación física no ha sido desatendida y se ha formado un tipo de mujer ágil apto para su doble misión: tener hijos sanos (...) y defenderlos” (Morgenroth, 1942: 111-112).

Ruth Morgenroth se ubico en un lugar ambivalente con su propuesta. Ayudo a muchas mujeres, a partir de la voz y del saber femenino, aunque mantuvo a través de su propuesta corporal un sentido tradicional de la maternidad y, muy especialmente, de la feminidad y su vinculación con la belleza. Su aceptación al feminismo no se debió tanto a los reclamos políticos por mayores derechos o por el sufragio -en ese entonces propuesto por varios grupos de feministas- sino más bien por un cuidado más bien tradicional del cuerpo femenino. En esta contradictoria y ambivalente posición es en que podemos situar a Ruth Morgenroth.

#### Bibliografía

- NARI, M. (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político 1890-1940*, Bs. As.: Biblos,
- LAVRIN, A. (1998). *Women, Feminism & Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940*, Nebraska, University of Nebraska: Lincoln and London.
- MORGENROTH, B. (1947). “La gimnasia específicamente femenina” En Actas Ginecológicas. Publicación del Ateneo de Clínica Obstétrica de la Facultad de Medicina de Montevideo, N° 7, Montevideo, 151-159.
- MORGENROTH, B. (1938). *Gimnasia para la mujer. Ejercicios durante el embarazo y la edad critica*. Bs. As.: Orientación Integral Humana.
- MORGENROTH, B. (1942). *La gimnasia específicamente femenina*. Bs. As.: Orientación Integral Humana.
- MORGENROTH, B. (1944). *La mujer de '39' y su gimnasia*. Bs. As.: Talleres Gráficos CESA.